



culture 21

Agenda 21 de la cultura

Cultura, cambio climático y desarrollo sostenible: Briefing

La Comisión de Cultura de la asociación mundial Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU) es la plataforma de ciudades, organizaciones y redes que fomenta la relación entre políticas culturales locales y desarrollo sostenible. Utiliza la Agenda 21 de la cultura como documento fundador, promueve el intercambio de experiencias, mejora el aprendizaje mutuo y transmite los mensajes de las ciudades y gobiernos locales sobre temas culturales de interés mundial.

Este documento ha sido elaborado por el Secretariado de la Comisión de Cultura de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU) con el fin de proporcionar información y facilitar el debate sobre una cuestión relevante en el ámbito de la cultura y las ciudades sostenibles. En este sentido, el briefing ofrece datos y recursos e invita a las personas interesadas a aportar sus propias opiniones y otros ejemplos para proseguir la conversación.



Ice Watch por Olafur Eliasson y Minik Rosing, Place du Panthéon, París, 2015. Foto: Martin Argyroglou © 2015 Olafur Eliasson

Las opiniones expresadas en este documento no son necesariamente las de CGLU ni suponen ningún compromiso para la organización. Este artículo está disponible en línea en www.agenda21culture.net en español, francés y en inglés.

CONTEXTO

En los últimos años el cambio climático ha adquirido un lugar central en las agendas globales, como demuestran las cumbres mundiales dedicadas a esta cuestión (como las [Conferencias de las Partes](#) celebradas anualmente, por ejemplo) con participación de jefes de estado y de gobiernos nacionales y locales, agentes privados, organizaciones de la sociedad civil y la ciudadanía. Además de su evidente dimensión global, el cambio climático también ha entrado en las agendas de otros niveles de gobierno, de forma que a escala regional, nacional y local hay debates políticos, iniciativas de sensibilización y medidas concretas relevantes.

Al igual que sucede con otros aspectos de la agenda global, el cambio climático ha dejado de ser una cuestión sectorial, puesto que requiere un impulso coordinado y transversal en las esferas medioambiental, económica, social y cultural. Se ha asumido que tanto las causas como las consecuencias del cambio climático se hallan en muchos ámbitos, como los modelos de producción, distribución y consumo, la distribución de recursos económicos, la disponibilidad de recursos naturales, las migraciones, la urbanización, los valores sociales y culturales y las pautas de comportamiento individuales y colectivas.

La Comisión de Cultura de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU) tiene relación desde hace tiempo con estos debates. Desde la aprobación de la [Agenda 21 de la cultura](#) en 2004, la Comisión promueve una aproximación multidimensional e integrada al desarrollo sostenible, en la que se deberían integrar fuertemente el trabajo por la sostenibilidad medioambiental y el desarrollo cultural, así como el desarrollo económico y la cohesión social. Al reclamar que la cultura debería ser interpretada como [el cuarto pilar del desarrollo sostenible](#), CGLU ha destacado no sólo la importancia de los aspectos culturales, sino también el hecho de que estos y la conservación medioambiental se pueden reforzar mutuamente.

En este sentido, la Comisión de Cultura de CGLU sitúa su aproximación al cambio climático en el marco de la exploración de los vínculos entre cultura, medio ambiente y desarrollo sostenible. La respuesta global al cambio climático requiere una aproximación estructural y cohesionada, que debe inspirarse en los valores culturales y reforzarse mediante prácticas culturales, en intensa relación con las iniciativas llevadas a cabo en otros ámbitos. La guía práctica [Cultura 21 Acciones](#), adoptada en la Cumbre de Cultura de CGLU celebrada en Bilbao en marzo de 2015, indica que “A nivel profundo, los aspectos culturales influyen en nuestra comprensión del medio ambiente y en nuestra relación con el mismo (...) A través de sus prácticas culturales, valores y visiones del mundo, los habitantes de un territorio modifican sus ecosistemas”. Como resultado de ello, la guía hace un llamamiento a integrar los factores culturales, incluyendo los conocimientos, tradiciones y prácticas de todas las personas y comunidades, en las estrategias de sostenibilidad medioambiental, explorar otras sinergias e implicar en estas estrategias, de forma significativa, a los agentes culturales.

Esta comprensión de las aproximaciones necesarias al cambio climático surge del reconocimiento que el desarrollo sostenible y el cambio climático no se pueden abordar únicamente con medidas técnicas o tecnológicas, sino que es necesaria una aproximación que incorpore las creencias, los valores y el comportamiento humanos, puesto que, como ha afirmado [Yasmine Ostendorf](#), “nos hemos dado cuenta de que el cambio climático es, al menos en gran parte, un problema cultural, un producto de nuestro estilo de vida y nuestro comportamiento en tanto que consumidores (...). Desarrollar estructuras alternativas a nuestro sistema actual exige cambiar nuestra forma de vida, asumir soluciones humanas y de baja tecnología, así como innovaciones de alta tecnología.”

De modo más general, varios autores han apuntado que todas las aproximaciones al desarrollo sostenible deberían incorporar un fundamento cultural fuerte y abordar los valores, las creencias y las visiones del mundo: desde la afirmación de [Jon Hawkes](#) según la cual los debates sobre cómo alcanzar la sostenibilidad son “debates (...) sobre valores; (...) [son] un debate cultural”, hasta las

opiniones recogidas en una [publicación de IETM](#) sobre las artes y el cambio climático, donde Mike van Graan argumenta que “para que el desarrollo sea sostenible, requiere que sus beneficiarios crean en él, en los resultados que busca y en las estrategias para alcanzarlo” y Sacha Kagan añade que “la sostenibilidad es reinventar los mundos; es un proyecto cultural.” En los últimos años, varios informes de investigación, incluido el informe final del proyecto [Investigating Cultural Sustainability](#), también han explorado y han descrito la interacción entre los aspectos culturales y el desarrollo sostenible.

PRINCIPIOS Y APROXIMACIONES

A partir de este marco general, se pueden destacar varios principios y aproximaciones que sirven para describir la aproximación de la Comisión de Cultura de CGLU al cambio climático y al desarrollo sostenible.

1. Aunque el cambio climático y el desarrollo sostenible son retos globales, muchas de las medidas necesarias para abordarlos se deben implementar a nivel local.

El rol de los gobiernos locales, las organizaciones de la sociedad civil y la ciudadanía es clave en el debate, la reflexión y la implementación de soluciones eficaces y sostenibles. Algunos ejemplos de la forma como comunidades locales de todo el mundo han integrado aspectos culturales en sus respuestas a los retos del desarrollo sostenible se presentan en los próximos párrafos.

2. El conocimiento tradicional, incluido el que proviene de los pueblos indígenas y de otras comunidades y grupos, puede configurar la base de una interacción equilibrada y sostenible entre los ecosistemas cultural y natural.

Como indica Cultura 21 Acciones, “[la] naturaleza y la cultura han evolucionado de manera interdependiente y forman un equilibrio en constante evolución.” Casos como el [desarrollo cultural de Jeju](#), con una fuerte inspiración en la naturaleza y en el conocimiento tradicional, así como el [ecomuseo de Ha Long](#) o la [fiesta Hamuy Cocha en Puno](#), ejemplifican esta aproximación. También es bueno recordar que los [pueblos indígenas se han implicado fuertemente en los debates globales sobre el cambio climático](#), recordando que las estrategias de mitigación y adaptación al cambio climático deberían incorporar los derechos de los pueblos indígenas y destacando las evidencias según las cuales la propiedad tradicional de las tierras se ha demostrado como la forma más eficaz de proteger los ecosistemas frágiles. También han destacado que el conocimiento tradicional no debe respetarse sólo por motivos instrumentales, sino también como una forma de reconocer “[la] herencia cultural, innovación tecnológica, formas de expresión cultural y espiritualidad” propias de los pueblos indígenas.

3. Los proyectos creativos pueden ofrecer respuestas relevantes e innovadoras a los retos propios del cambio climático.

Los últimos años han sido testigos de la implicación de numerosos artistas y comunidades creativas en proyectos que abordan el cambio climático, ya fuera como fuente de inspiración y materia creativa, como en los proyectos impulsados bajo el paraguas de [ArtCOP21](#) en París, en diciembre de 2015, ya fuera reflexionando sobre la necesidad de que las organizaciones culturales y artísticas asuman prácticas más sostenibles, como en la calculadora de dióxido de carbono [Creative IG Tools](#) y otras herramientas desarrolladas en el trabajo pionero de la organización [Julie's Bicycle](#), así como en muchos otros proyectos, como refleja este [documento](#).

Mientras que los artistas y los profesionales de la cultura pueden jugar un rol importante en la promoción del cambio, muchas voces, como por ejemplo los participantes en el [taller profesional](#) celebrado en el marco de ArtCOP21, han hecho notar la necesidad de ir más allá de una posición puramente instrumental y asegurar que las artes mantienen una aproximación crítica, provocadora y compleja.

4. Además, muchas personas y grupos de todo el mundo llevan a cabo prácticas informales de innovación social y cultural, que buscan fomentar un nuevo equilibrio entre la conservación medioambiental, la participación ciudadana, la inclusión social y la creatividad contemporánea.

Entre las tendencias significativas en este ámbito se hallan el surgimiento de prácticas de “nueva jardinería” y otras formas de ocupación del espacio público que buscan recuperar el equilibrio entre las necesidades humanas, los recursos naturales y la planificación urbana (ver, por ejemplo, esta colección de ejemplos de la [cuenca del Ruhr](#), así como el proyecto de la [Escuela de los Comunes](#) de Dakar, entre muchos otros).

Asimismo, ciudades como [Bogotá](#) proporcionan apoyo a iniciativas ciudadanas que buscan mejorar el entorno local a través de las actividades culturales, reuniendo a artistas, grupos medioambientales y otros colectivos ciudadanos.

5. El conocimiento tradicional, el trabajo artístico sobre el cambio climático y la creatividad informal de la ciudadanía apuntan a los aspectos únicos e intrínsecos de la cultura, que conectan los aspectos culturales con el desarrollo sostenible.

Entre ellos se encuentra el valor de la diversidad, como rasgo común de la naturaleza y la cultura (como en la afirmación de la [Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural](#) según la cual: “Fuente de intercambios, de innovación y de creatividad, la diversidad cultural es tan necesaria para el género humano como la diversidad biológica para los organismos vivos”); la capacidad de las artes y la cultura de conectar con las emociones humanas más profundas y reforzar la resiliencia en contextos de vulnerabilidad (“los artistas tienen la oportunidad, y el poder, de cambiar la narrativa sobre el clima. Como sociedad, necesitamos construir la confianza de creer que una forma distinta y sostenible de vida es posible”, [Hannah Van Den Bergh](#)); y el ofrecimiento de espacios donde conectar distintas formas de conocimiento y acción, incluida la capacidad de vincular los dominios científico, político, técnico y cultural (“Existe una distancia entre el conocimiento empírico que recoge la ciencia y las políticas y las acciones personales que se requieren como respuesta. Lo que la cultura puede hacer es crear la empatía necesaria para cerrar esa distancia, creando la respuesta personal”, [Guy Abrahams](#)).

En este contexto, es necesario incluir en las estrategias sobre el cambio climático y el desarrollo sostenible políticas y programas culturales públicos y privados comprometidos con la importancia del patrimonio, la diversidad y la creatividad. En estos procesos debería incluirse una reflexión sobre los valores y el diseño participativo de las visiones del futuro, mediante, por ejemplo, actividades educativas, debates públicos, ejercicios de design thinking y campañas de sensibilización, entendiendo que no es suficiente cambiar únicamente los comportamientos sino que se deben abordar también las motivaciones más profundas.

6. En la base de las estrategias de los gobiernos locales para abordar el cambio climático y fomentar el desarrollo sostenible deben incluirse pasos hacia una verdadera transversalidad de las políticas.

Como sugiere [Cultura 21 Acciones](#), estas medidas deben operar en varias direcciones, incluida la incorporación de los factores culturales en las estrategias locales de promoción

de la sostenibilidad medioambiental; el reconocimiento explícito en las políticas culturales locales de las conexiones entre cultura y sostenibilidad medioambiental, y el establecimiento de grupos de trabajo o mecanismos de coordinación entre los departamentos de cultura y de medio ambiente dentro del gobierno local. Entre los ejemplos destacables en este ámbito cabe mencionar el [diseño de políticas culturales locales en Angers](#) o la [Agenda 21 de la cultura de Quebec](#). La exploración de los vínculos entre las agendas cultural y medioambiental debería ser exhaustiva y adaptarse a los aspectos relevantes en cada contexto local, integrando siempre que sea necesario políticas y medidas en ámbitos como el espacio público, los productos locales y de proximidad, la gastronomía y el conocimiento tradicional.

7. La noción de transversalidad y de colaboración debe hacerse extensible a los agentes culturales y a la sociedad civil.

La amplitud temática y la naturaleza multinivel de los cambios necesarios, el carácter distribuido del conocimiento especializado y la necesidad de generar una comprensión, narrativas y formas de vida compartidas hacen necesario que los gobiernos locales trabajen junto a múltiples agentes, entre los que se encuentran las organizaciones de la sociedad civil activas en los ámbitos de la cultura y el medio ambiente, las organizaciones culturales, las iniciativas ciudadanas y los expertos académicos, entre otros.

Entre las medidas específicas que se pueden adoptar en este ámbito están las campañas y los debates públicos conjuntos para promover una reflexión intersectorial sobre cultura, medio ambiente y desarrollo sostenible, el apoyo a iniciativas ciudadanas que exploren estos vínculos y los programas de formación o de financiación que promuevan el cambio en las prácticas de las organizaciones culturales y medioambientales. Investigaciones llevadas a cabo por Julie's Bicycle en colaboración con [IFACCA](#) y con [Arts Council England](#) demuestran que algunos gobiernos nacionales y regionales trabajan junto a organizaciones culturales para promover el cambio, mientras que la [guía de financiación GALA](#) elaborada por On The Move identifica fondos y otras iniciativas que pueden dar apoyo a proyectos culturales en torno a la sostenibilidad medioambiental.

OTRAS REFERENCIAS

Los recursos que se presentan a continuación permiten obtener más información sobre estas cuestiones:

- Comisión de Cultura de CGLU, Cultura 21 Acciones (2015): <http://agenda21culture.net/es/documentos/cultura-21-acciones>
- Dessen, J.; Soini, K.; Fairclough, G.; y Horlings, L. (eds), Culture in, for and as Sustainable Development. Conclusions from the COST Action IS1007 Investigating Cultural Sustainability. Jyväskylä: University of Jyväskylä, 2015: <http://www.culturalsustainability.eu/conclusions.pdf>
- Van Den Bergh, H., et al., Art for the Planet's Sake. Arts and Environment. Bruselas: IETM, 2015: <https://www.ietm.org/en/publications/fresh-perspectives-4-art-for-the-planets-sake>
- Moore, S.; y Tickell, A., 'Las artes y la sostenibilidad medioambiental: una perspectiva internacional', Informe D'Art, nº34. Sydney: Julie's Bicycle e IFACCA, 2014: http://www.juliesbicycle.com/files/ES_2015JB_IFACCA_DArtReport34b-Web-Ready.pdf
- COAL / On The Move, ArtCOP21: Professional Workshop. Report & Resources (2016): <http://on-the-move.org/files/ArtCOP21%20Report%20Resources%20EN1.pdf>

CONTACTO

Comisión de Cultura de CGLU (Ciudades y Gobiernos Locales)
C/ Avinyó, 15
08002 Barcelona

Email info@agenda21culture.net

Web www.agenda21culture.net

Twitter [@agenda21culture](https://twitter.com/agenda21culture)